

24/6/74

Amigo Aguerre:

Muchos años sin vernos, sin escribirnos, sin relacionarnos. Qué tal vive usted? Yo, siempre que pasa usted por mi recuerdo, lo asocio a la escena en Sevilla, hablando euskera con su padre y andaluz con los mocetes de su edad. Además, quería mucho a su padre, gran hombre vive el cielo.

Ha venido a verme Doña Catalina Garcidarena, dueña de la casa situada en la Plaza del Pericál núm. 3, compuesta de casa, corral, huerta y era, en Urroz-Villa, que vive ahora en 21 Av. Hoard y recibe correspondencia en 51 bis rue de la Pompe, Misión Española, Paris 75016, y que se propone pasar por esas latitudes en fecha próxima. La casa tal vez es más conocida como "Casa Blasco", por el apellido del que se la vendió. El piso primero de la casa está libre y tiene su llave el cura párroco Don Jesus Anza. El segundo piso lo tiene ocupado un inquilino que hace sufrir mucho a la propietaria.

Doña Catalina quisiera instalar en su casa una ikastola. Cree que la casa es muy adecuada para tal finalidad. Ha hablado del caso con el párroco. Por lo que parece la iniciativa no ha andado muchos pasos para concretarse. Yo escribo a Tere Espalza, que está de profesora en la ikastola San Fermín y que lo hace muy bien. Le traslado los deseos de Doña Catalina. Y le hago la memoria de usted, por si necesita otras concreciones que yo no puedo darle. Para poner en su conocimiento el paso que he dado le pongo estas líneas.

Con mi cordial saludo